

ÚTERO PATRIARCALIZADO

Porque aunque la constitución edípica de la psique haya hecho desaparecer la sexualidad femenina a golpes de 5 milenios de cultura ginocida, el útero sigue estando ahí, rígido y anquilosado, funcionando a medias y a menudo dolorosamente, pero no atrofiado. El triunfo definitivo del Patriarcado sería lograr un cuerpo femenino con el útero completamente atrofiado, lo cual significaría que habían conseguido, entre otras cosas, la gestación in vitro.
Rodrigáñez, 2010

Desde sus orígenes, la medicina ginecobstétrica planteó -desde su perspectiva androcéntrica y patriarcal- que las mujeres eran controladas por su útero, incapaces de ejercer su autocontrol y por lo tanto su autonomía. En la mujer-útero desde esta perspectiva, albergaba la naturaleza (¿salvaje?) y no la voluntad, ni la racionalidad. Pedro Felipe Monlau (1888), médico catalán del siglo XIX, señaló:

En la Matriz retumba indefectiblemente todas las afecciones físicas y morales de la mujer: el útero hace que la mujer sea lo que es, decían los antiguos: *Uterus est animal vivens in*

*muliere, propter solum uterum mulier est id quod est.*¹

Baltasar De Viguera (1767-1830) médico español,² planteó la relación entre cerebro, útero y ovarios. El cerebro, órgano del pensamiento y el útero órgano de los placeres, se encontraban en interrelación, y había algunas (muchas) mujeres susceptibles a las afecciones y alteraciones viscerales, que según causaban la histeria. La histeria fue considerada como afección nerviosa o psicológica exclusiva de las mujeres. Histeria viene de ‘hysteron’, es decir, ‘útero’ en griego. Desde la Antigua Grecia³ se creía que las enfermedades

¹ “La matriz de la vida es la criatura viviente en la mujer, el útero de la mujer es el único por el bien de lo que es.”

² A quien se le atribuye agrupar la obstetricia, la ginecología y la pediatría como ramas nuevas de la medicina.

³ Galeno, importante médico del siglo II, escribió que la histeria era una enfermedad causada por la

privación sexual en mujeres particularmente pasionales. La histeria se diagnosticó frecuentemente en vírgenes, monjas, viudas y, en ocasiones, mujeres casadas. La prescripción en la medicina medieval y renacentista era el coito si estaba casada, el matrimonio si estaba soltera y el masaje de una comadrona como último recurso (Rachel P. Maines, 1999).

nerviosas de múltiples síntomas de las “histéricas” eran debidas a que el útero sufría un desplazamiento y se quedaba inmovilizado y contraído en la parte superior de la cavidad pélvica. En la época victoriana fue un diagnóstico común,⁴ fue hasta mediados del siglo pasado que dejó de ser un diagnóstico médico, aunque en el calor popular la connotación de histérica se relaciona con la inestabilidad emocional, particularmente femenina. El útero y posteriormente los ovarios fueron para la medicina, la causa de enfermedades e inestabilidades físicas, emocionales y desajustes morales en las mujeres de la época.

La Iglesia opinó (en la actualidad sigue siendo uno de sus discursos dominantes) que los órganos genitales femeninos sólo servían para la reproducción, y el interés de los médicos y anatomistas se centró sólo en el útero, llevando a cabo prácticas diagnósticas y terapéuticas con un entendimiento acotado sobre todo el sistema sexual femenino (Sanyal, 2012: 13). A la fecha, entre las mujeres, sin importar la posición económica y cultural, las concepciones del cuerpo/ser femenino patológico han perdurado, también es generalizado cómo se desconocen y confunden los nombres específicos de los genitales del cuerpo femenino; un ejemplo claro es cómo se confunde la vulva con la vagina.

La historia corporal femenina muestra cómo el cuerpo y la genitalidad femenina ha sido un campo arrebatado por el Estado, la Iglesia, y la Medicina; castraciones, mutilaciones y violaciones han sido una práctica histórica y generalizada en mujeres y niñas. En occidente la práctica de invisibilizar la genitalidad femenina es evidente con el silencio, el tabú y la ignorancia; es la mutilación genital psíquica; porque lo que no se nombra, no existe (Lerner, 2003).

El cuerpo encarna y materializa como realidad orgánica, psíquica y emocional los discursos, las prácticas y las representaciones sociales y culturales. La “naturaleza femenina” fue resultado de concepciones y representaciones negativas de orden moral, social y médico, las mujeres encarnaron los discursos y prácticas dirigidas a las maneras de ser mujer. La espasticidad del útero⁵ es resultado, estrategia y característica del sistema patriarcal con sus mecanismos y relaciones de poder; la represión ha sido somática.⁶ La cultura patriarcal y la medicina han violentado el cuerpo de las mujeres, su vagina, su útero. Los daños y traumas físicos y psicoemocionales al cuerpo femenino han interferido con los suministros de sustancias químicas como la dopamina y la oxitocina. Sustancias que aumentan el nivel de percepción, el sentimiento de confianza y el espíritu combativo (Wolf, 2012). La violencia y negación del centro femenino ha sido una

⁴ Para tratar esta enfermedad, exclusiva de los cuerpos femeninos, los médicos estimulaban la matriz y se reconoció que el orgasmo era el medio para desahogar, relajar el útero y liberar la tensión sexual. Sin embargo, la tarea de lograr el orgasmo por el masaje pélvico médico (que destituyó al masaje de la comadrona por intereses económicos) fue sustituido por una máquina eléctrica con forma fálica. Así nació el primer vibrador en la historia, que a

principios del siglo XX fue publicitado y vendido en tiendas de prestigio.

⁵ Característica del útero cuando éste está rígido.

⁶ Wilhem Reich (1949) estudió cómo la represión se ejerce sobre las necesidades, los intereses y deseos; la represión convierte los deseos en irrelevantes o negativos. Dando cuenta cómo la dominación y la disciplina del cuerpo, crean subjetividades y estructuras sociales.

técnica eficaz para someter y dominar a la mitad de la población. Porque, como señala Rodríguez (2010), paralizando el útero se paraliza la función social de las mujeres, fue así que se destruyó la era matrística.

En la actualidad, las mujeres de la espiritualidad y la conciencia femenina, están creando maneras para resignificar, resimbolizar y revitalizar el cuerpo, el útero, la vagina, la vulva, los ovarios y las mamas; las mujeres están encarnando vínculos orgánicos, energéticos, psíquicos y emocionales positivos de bienestar y sanación. En el movimiento de espiritualidad femenina las agencias entramadas están accionando para materializar y encarnar otras cosmovisiones, en donde el equilibrio de las fuerzas femeninas y masculinas a nivel planetario, conllevaría a poner en su lugar al útero, esto para la autopoyesis⁷ de la humanidad, para la autorregulación, la cooperación de las sociedades, a favor la vida.

Referencias

Lerner Harriet (2003) Practicing “psychic genital mutilation”. *Chicago Tribune*, especial del Tribune.

Maturana Humberto y Varela Francisco (1984) *El árbol del conocimiento: Las bases biológicas del conocimiento humano*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.

Maines Rachel P. (1999). *The Technology of Orgasm: "Hysteria," the Vibrator, and Women's Sexual Satisfaction*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Monlau, Pedro Felipe (1888) *Higiene del matrimonio o el libro los casados*. Garnier Hermanos.

Reich Wilhelm [1949] (1993) *Análisis del carácter*. Barcelona: Paidós

Rodríguez Casilda (2010) *El asalto al Hades: la rebelión de Edipo*. Traficantes de sueños. Editorial.

Wolf Naomi (2012) *Vagina: Una nueva biografía de la sexualidad femenina*. España: Kairós.

⁷ Autopoyesis, término utilizado por los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela (1984) para

designar la capacidad de la vida de autoorganizarse (autosanarse) y de reproducirse a sí misma.